



UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
VILLA MARÍA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"  
Repositorio Institucional

# El lugar de las ciencias sociales en el periodismo científico en diarios digitales argentinos

---

Año  
2018

Autores  
Camargo Lescano, Nicolás y Spina,  
Guillermo Damián

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Camargo Lescano, N. y Spina, G. D. (2018). *El lugar de las ciencias sociales en el periodismo científico en diarios digitales argentinos*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

# El lugar de las Ciencias Sociales en el Periodismo Científico en diarios digitales argentinos

**Nicolás Camargo Lescano**

DNI: 36.561.629

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA (UNLAM)

[camargolescano@hotmail.com](mailto:camargolescano@hotmail.com)

Tw: @camargolescano

**Guillermo Damián Spina**

DNI: 24.564.330

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA (UNLAM)

[spinaguillermo@gmail.com](mailto:spinaguillermo@gmail.com)

Tw: @spinaguillermo

**Eje temático:** 6. Medios y prácticas periodísticas

**Palabras Clave:** Comunicación Pública de la Ciencia, Ciencias Sociales y Humanidades, Periodismo Científico, Diarios Digitales

## **Resumen:**

El Periodismo científico, entendido como aquel que aborda temáticas con contenidos científicos y tecnológicos para divulgarlos a la sociedad, cumple, entre otras cuestiones, la función de visibilizar y hacer pública la ciencia que se desarrolla en Universidades e Institutos, buscando la apropiación de sus beneficios por parte de la sociedad.

En este contexto, la investigación “La comunicación pública de la ciencia en los diarios digitales argentinos”<sup>1</sup>, toma como objeto de estudio un corpus de 26 diarios digitales argentinos, a partir de la metodología de semana construida. De dicho corpus se analizan 25 variables vinculadas a aspectos como el espacio, la ubicación, el género periodístico, las fuentes utilizadas para el abordaje de la noticia y la temática científica (Agrarias, Arte y Arquitectura, Económicas, Exactas y Naturales, Humanidades y Ciencias Sociales, Ingenierías, Salud e Interdisciplinaria), entre otras cuestiones.

En el marco de esta investigación, el presente trabajo se propone tomar alguna de estas variables para analizar el lugar que las Ciencias Sociales y Humanísticas tienen actualmente en el periodismo digital en la Argentina y, por ende, la construcción que los medios hacen de la ciencia en general y de estas disciplinas en particular.

---

<sup>1</sup> La investigación “La comunicación pública de la ciencia en los diarios digitales de Argentina” (APIDC 219) presentada por el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales y el Instituto de Medios de Comunicación de la Universidad Nacional de la Matanza. Dicho proyecto está dirigido por Esteban Federico Mizrahi y Guillermo Damián Spina e integrado por Sergio Horacio Barberis, Lorena Fabiana Turriaga, Cecilia Beatriz Díaz, Pablo Daniel Farinato, Santiago Fuentes, Patricia Lidia Franco, Daniel Pichl y Nicolás Camargo Lescano

## Introducción

La versión digital de los diarios en la actualidad es un complemento ya instalado en todas las empresas periodísticas debido a la posibilidad que proporciona la convergencia digital en cuanto a multimedialidad e inmediatez que el formato tradicional papel no permite. Es por esto que, en el contexto de la línea de investigación desarrollada sobre el análisis de la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) que venimos trabajando, su estudio se torna relevante en el marco del escenario actual donde se desarrollan los nuevos hábitos informativos de la sociedad.

De tal manera, en la investigación en curso analizamos la comunicación pública de la ciencia (CPC) en los diarios digitales de Argentina (2017-18), donde examinan 25 variables vinculadas a aspectos como el espacio, la ubicación, el género periodístico, las fuentes utilizadas para el abordaje de la noticia y la temática científica publicadas, entre otras cuestiones.

El presente estudio, además, representa una ampliación de la investigación realizada en 2015-16<sup>2</sup> sobre jerarquización, producción y fuentes periodísticas, donde el objeto de estudio fueron 23 diarios en formato papel, representativos de todo el país y seleccionados por su mayor distribución y representatividad en cada región con contenidos generalistas.

La necesidad de investigar sobre las temáticas científicas se debe a que la cobertura periodística contribuye a que la ciencia y la tecnología se incorporen a la sociedad, en tanto y en cuanto, los medios masivos comuniquen la actualidad científica. Los medios de comunicación son mecanismos importantes en la construcción de la imagen y las representaciones de la ciencia y la tecnología.

A su vez, el periodismo científico cumple una importante función de visualizar y hacer pública la ciencia que se desarrolla en Universidades e Institutos para intentar la apropiación de sus beneficios por la sociedad. Tanto el periodismo científico como la divulgación están contemplados dentro del amplio campo de la comunicación pública de la ciencia, ámbito de la comunicación que reúne discursos cuyo objetivo es la ciencia

---

<sup>2</sup> La investigación “La Comunicación Pública de la Ciencia en los diarios de Argentina” (PROINCE 55 A 195) presentada por el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales y el Instituto de Medios de Comunicación de la Universidad Nacional de la Matanza. Dicho proyecto está dirigido por María Victoria Santorsola y Guillermo Damián Spina e integrado por Adriana Amado Suarez, Natalia Pizzolo, Maximiliano Bongiovanni, Cecilia Beatriz Díaz, Santiago Fuentes, Valeria Antelo, Patricia Franco, Alejandra García Vargas, Milton Rubén Terenzio, Mariana Mendoza, Silvina Soledad Chaves, Daniel Pichl, Francisco Paterna y Nicolás Camargo Lezcano.

y la tecnología, incluyendo tanto conocimientos como problemáticas relacionadas con el mundo de la ciencia.

Calvo Hernando (2006) atribuye la función social del periodismo científico en términos de crear una conciencia científica colectiva, función de cohesión entre los grupos sociales, factor de desarrollo cultural, incremento de calidad de vida, comunicación riesgo, función complementaria de la enseñanza, combatir la falta de interés, los mensajes de la ciencia, función del divulgador, desdramatizar la ciencia y aprender a comunicar.

## **Marco Teórico**

El campo de estudio de la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) abarca el conjunto de actividades de comunicación y socialización que tienen contenidos científicos divulgadores y destinados al público especialista. Se fundamenta en la Declaración de la Ciencia y el Uso del Conocimiento Científico (UNESCO, 1999) que expresa que el conocimiento científico debe ser compartido y que en esa tarea es necesaria la cooperación auténtica entre gobiernos, sociedad civil, sector empresarial y científicos.

El concepto de Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) abarca el conjunto de actividades de comunicación que tienen contenidos científicos divulgadores y destinados al público especialista. La CPC utiliza técnicas de la publicidad, el espectáculo, las relaciones públicas, la divulgación tradicional, el periodismo, y otras. En cambio, excluye de su campo, como es lógico, la comunicación entre especialista con fines docentes o de investigación.

En consecuencia, se identifican como tarea de la CPC: tener lugar en cualquier sistema susceptible de ser vehículo de comunicación científica para un público masivo y provocar la apropiación cultural de contenidos científicos, de acuerdo sus modos de acción de cultural específica a cada país y cultura (Calvo Hernando, 2003).

Para poder analizar y clasificar la CPC relevada por la presente investigación dependiendo de las distintas disciplinas científicas relevadas, se selecciono el agrupamiento clásico tomado por las Universidades para distribuir sus carreras en Facultades o Departamentos: Agrarias, Arte y Arquitectura, Económicas, Exactas y Naturales, Humanidades y Ciencias Sociales, Ingenierías, Salud, sumando una

dimensión denominada Interdisciplinaria para contemplar los casos que presentaron dicha particularidad que la propia academia estimula en la actualidad.

## **La comunicación de la ciencia según su disciplina**

Un análisis sobre la literatura científica al respecto de como se comunica la ciencia dependiendo de la disciplina que aborde, plantea que suele haber diferencias en el tratamiento según sean las temáticas en cuestión.

Olmos-Peñuela, Castro-Martínez y Fernández-Esquinas (2014), por ejemplo, plantean que existen grandes divisiones disciplinarias, que se exponen como modelos típicos. El primero es el modelo de divulgación de las ciencias experimentales, donde “una parte importante de las actividades de divulgación está vinculada al descubrimiento, entendido como la culminación del trabajo organizado en torno a proyectos de investigación. La divulgación se asocia frecuentemente a la comunicación de los que se consideran hallazgos relevantes”.

El segundo es el modelo de divulgación de las ciencias humanas y sociales. Según los autores, “en el aspecto cognitivo del trabajo de los investigadores de las ciencias humanas y sociales no existen fases tan claramente asociadas al descubrimiento como en otras disciplinas, dada la distinta forma en que se desarrollan los paradigmas científicos. Ello se debe a que, para los humanistas y los científicos sociales, una parte esencial del material de trabajo es de carácter simbólico y conceptual, y en menor medida instrumental”.

Teniendo en cuenta estos modelos y la diversidad de disciplinas a elegir y publicar, no parece haber una representación equitativa de cada uno de los campos en los medios. Según plantean Olvera-Lobo y López-Pérez, la cobertura de la información científica es selectiva.

Ambos autores tomaron de referencia diferentes estudios analíticos: el realizado por Suleski e Ibaraki, en 2010, donde el 92,4 por ciento de los temas publicados en los medios que analizaron estaban relacionados con la medicina y la salud; el de Dennis y McCartney, de 1979, quienes llegaron a la misma conclusión en un trabajo sobre los periódicos metropolitanos estadounidenses en los que se favorecía la información sobre salud o medio ambiente frente a otras áreas científicas como la física o las ciencias básicas. Igual escenario se plantea en la investigación llevada a cabo por Pellechia (1997) donde la biología y la medicina están presentes en más de la mitad de las noticias publicadas por el periódico italiano El Corriere de la Sera.

En el ámbito regional, un trabajo de Massarani y Buys (2007) que estudió la sección de ciencia de 12 periódicos diarios de impacto significativo en la región de América Latina relevó que hay una predominancia de textos relacionados a temas de medicina, llegando hasta el 57,0% de los textos en el caso de La Nación/Argentina.

Incluso, los autores señalan que el diario argentino valoriza la presencia de temas de medicina, incluso nombrando la sección “Ciencia y Salud”. Situación similar es observada en El Nacional, con la sección “Ciencia y bienestar” y los temas de medicina son responsables del 42,9% de los textos en el periodo analizado.

### **Situación de las Ciencias Sociales y Humanísticas**

En relación al campo de las Humanidades y las Ciencias Sociales en particular, distintos autores han analizado las dificultades y los distintos obstáculos que este conjunto de disciplinas ha tenido históricamente –y cuyo alcance llega hasta la actualidad- para constituirse como científicamente válidas, en comparación a las más tradicionales y clásicas denominadas “ciencias duras” (disciplinas del área de Ciencias Exactas y Naturales).

En relación a la definición de conceptos, Jean-Michel Berthelot (2001) plantea algunos interrogantes: “¿Qué entender exactamente por “ciencias sociales”? ¿Cuáles disciplinas seleccionar o excluir? ¿Qué entender por “epistemología de las ciencias sociales”? ¿Sería posible deducir una orientación común de análisis capaz de responder a la dispersión de las especificidades disciplinarias? ¿Cómo controlar las diversidades de escuelas, de interpretaciones y de puntos de vista?”

Duverger (1981) afirma que "La definición de la National Science Foundation es una de las más completas: Las ciencias sociales son disciplinas intelectuales que estudian al hombre como ser social por medio del método científico. Es su enfoque hacia el hombre como miembro de la sociedad y sobre los grupos y las sociedades que forma, lo que distingue las ciencias sociales de las ciencias físicas y biológicas".

La necesidad de definir a las Ciencias Sociales y Humanidades abre también el debate en torno a si es pertinente, o no, agrupar a estas disciplinas en un mismo conjunto. Para Lévi-Strauss (citado por María Elisa González-Moro Zincke y Jesús Caldero Fernández), “la propia expresión de Ciencias Sociales contiene un pleonasma, ya que, al declararse ‘sociales’ dan a entender que se ocupan del hombre y, lógicamente, si son humanas en principio, son automáticamente "sociales".

En la misma línea, Piaget (1976) expone que "no sería posible mantener ninguna distinción de naturaleza entre lo que se denomina a menudo 'ciencias sociales' y las llamadas 'ciencias humanas, ya que es evidente que los fenómenos sociales dependen de todos los caracteres del hombre, incluidos los procesos psicofisiológicos, y que, recíprocamente, las ciencias humanas son todas ellas sociales en alguno de sus aspectos".

Otros autores, sin embargo, difieren con esta postura. Yobanny Serna Castro, por ejemplo, narra que la clarificación de los campos de estudio en el área social fue una empresa iniciada en el siglo XIX, pero que, incluso en aquel entonces "había confusiones en lo referente a la forma como habría de llamarse a aquellos grupos cuyo método difería de las ciencias llamadas nomotéticas, es decir, conjunto de preposiciones que expresan leyes". Y estos problemas, indica Castro, generaron cierta ambigüedad en cuanto al nombre que deberían adoptar. Citando a Wallerstein (1996) afirma que "a veces se les llamaba las artes, a veces las humanidades, a veces las letras o las bellas letras, a veces la filosofía y a veces incluso la cultura, o, en alemán, Geisteswissenschaften".

Castro propone, así mismo, una diferencia entre las Ciencias Sociales y Humanidades. Citando a Paul Sweezy (1945), afirma que "Las ciencias sociales abarcan todas aquellas ramas del conocimiento que tienen por fin el estudio y la comprensión de las relaciones más o menos estables entre los individuos, además de sus cambios en el transcurso del tiempo", e incluye en esta área a la antropología, la economía, la sociología, la demografía, la historia, la ciencia política y la psicología. Por otro lado, y diferenciándolas de la anterior, plantea a las humanidades como "el conjunto de disciplinas relacionadas o interesadas en el conocimiento humano y la cultura. Se distinguen de las ciencias sociales por su carácter ideográfico, es decir, en lo que tiene que ver con sus métodos de investigación". Incluye en esta área a la Pedagogía, al Arte, a la Literatura, la religión, la filosofía, la filología, la lingüística, las ciencias de la comunicación, el derecho, el urbanismo y la ecología humana.

Con una perspectiva histórica, este conjunto de Ciencias (tantos las Sociales como las Humanidades) debieron adquirir una metodología propia de las ciencias duras (observación, experimentación, confirmación) para ser reconocidas como ciencias.

Sandoval Barros (2012) sostiene que las ciencias sociales "tienen como reto desarrollar un conocimiento sistemático que pueda ser validado en la experiencia, de manera similar a como acontece con las ciencias naturales, a nuestro juicio esto es un error

(...)Las ciencias sociales tienen problemas metodológicos específicos, estas situaciones no son comunes en las ciencias naturales; debido a que dentro de las ciencias naturales hay poco debate sobre qué caracteriza a una ciencia, pues se consideran oficialmente una ciencia es decir, se legitiman a si mismas en esto estriba su problema”.

Resulta pertinente preguntarnos por qué se debe incluir conocimientos y saberes generados a partir de la investigación y el trabajo de científicos e investigadores de las áreas mencionadas.

Girbal-Blacha afirma en relación a la importancia de las ciencias sociales y humanidades que “si la pretensión es convertir a la ciencia en un instrumento de inclusión social y para diagnosticar conflictos, medir la concentración del ingreso o la pobreza, hacer un diagnóstico de los distintos perfiles que hacen a la calidad de vida de quienes componen una sociedad, programar índices para mejorar la estadística, relevar condiciones de vida, contribuir a la construcción de la memoria colectiva como parte de la identidad nacional”.

Una de las claves para esta autora es la transferencia del conocimiento que se produce, por eso es que también aconseja hacerlo de las siguientes maneras:

- A través de la inserción de los resultados del conocimiento generado en: la formulación de políticas públicas; diagnósticos sociales, ambientales y económicos; colaboración con organizaciones empresariales, organismos del Estado y ONG.
- Por medio de la promoción de la educación, la extensión, la divulgación, los convenios internacionales, la construcción de la memoria colectiva, asesorías, servicios de alto nivel y producción de bienes y servicios.
- Mediante la publicación de los resultados de sus investigaciones en: revistas de reconocido nivel científico, de la prensa periódica y de los medios de comunicación masivos; en jornadas de investigación y debate; conferencias abiertas y especializadas.

Por su parte, Sánchez (2007) afirma que “la cultura científica que se requiere en el futuro ya no puede circunscribirse exclusivamente al terreno de las denominadas ciencias naturales, exactas o duras. Muchos de los problemas actuales y sus posibles soluciones, que anteriormente se consideraban exclusivos de las ciencias exactas, están abordándose con enfoques mucho más amplios, con aportes teóricos y experiencias de otros campos de conocimiento como las ciencias sociales”.



La autora señala como ejemplo que “la explotación de los recursos naturales o el desarrollo industrial que necesariamente requieren de decisiones de carácter político, no deben realizarse sin tomar en cuenta el contexto social y cultural, así como el contexto local y global y por supuesto las consecuencias a largo plazo”.

Jiménez (2014), en el mismo sentido, subraya que “los científicos sociales y los humanistas son parte fundamental de la cadena de saber y conocimiento, además de tener influencia en los aspectos éticos y en la conformación de valores”, y, por lo tanto, es importante “la necesidad de divulgar los datos y resultados de investigación para que estén disponibles para los gobiernos y la comunidad científica, siendo necesario utilizar y compartir los estándares de calidad científica internacional”.

## **Metodología**

Para relevar en el campo de análisis, los diarios digitales de argentina, que se observaba sobre la CPC sobre temáticas de las ciencias humanísticas y sociales, y que la muestra sea representativa, se seleccionó como estrategia metodológica la técnica de la semana construida (Stempel, 1989; Krippendorf, 1990) que configura una selección aleatoria y estratificada que ha presentado evidencias estadísticas que avalan su efectividad para el análisis de contenido frente, por ejemplo, a un muestreo aleatorio simple (Lacy, Robinson, y Riffe, 1995).

En relación a la conformación del corpus, se dividió el año de muestra en dos set de seis meses, seleccionando al azar una fecha de partida para cada período. Luego, y utilizando un intervalo de 4-5 semanas, se seleccionó la siguiente semana, la que correspondía al siguiente mes. De esta forma, cada mes del año descrito por la muestra está representado por una fecha contemplada en la primera semana de cada mes.

Al tratarse de una medición anual, fueron seleccionados doce días por doce meses por lo que a los fines de completar las semanas construidas se suman los dos domingos iniciales de cada semestre analizado, de manera que la elección de los dos días complementarios sea aleatoriamente concordante con cada semestre de la muestra y por lo tanto no presente ningún sesgo de subjetividad o intencionalidad sobre la muestra.

Para realizar el relevamiento de los diarios que integran la muestra nacional, se subdividió al país en seis regiones: Patagonia, CABA, Centro, Cuyo, NOA y NEA,

donde en cada región se determinó cuáles eran los diarios representativos de cada zona, para lograr que los resultados de la investigación sean federales<sup>3</sup>.

Para la captura de la semana construida se consideró tomar tres muestras diarias de cada diario en las fechas asignadas por la semana construida, de tal manera de detectar con mayor agudeza todo lo que se pueda publicar a lo largo del día analizado.

Los horarios de dicho muestreo fueron las 9, 14 y 19 horas. De manera de tener registros cada cinco horas, pero considerando la rutina de trabajo de los diarios, donde la primer franja de producción y publicación es entre las 6 y las 9 horas, con la última etapa de cierre general las 19 (en correspondencia con los tiempos de las versiones impresas y los horarios de noticieros radiales y televisivos). Por lo tanto los ítems encontrados que correspondan a otros días no serán considerados, y los que fueron analizados en una de las actualizaciones, no deberá a volverse analizar en otra actualización, salvo que el mismo haya sido editado por el diario conformándose otro ítem noticioso (ya sea por modificaciones en el título, bajada, complementación audiovisual o extensión del texto).

Para la captura de cada sección del diario digital (Home, secciones, tengan o no noticias científicas, suplementos y de cada una de las noticias científicas encontradas) sin que se modifique el criterio de jerarquización utilizado por el medio, se estableció que debía realizarse mediante computadora de escritorio o notebook, ya que los celulares y tablets tienen otro tipo de formato de almacenamiento y de visualización de portales.

De modo que a los fines de sostener homogeneidad en el trabajo de los integrantes del equipo de investigación se resolvió capturar y guardar sin alteraciones pantallas completas mediante la aplicación “Full Page Screen Capture”<sup>4</sup> del entorno Chrome. Se trata de una aplicación gratuita desarrollada por Google que instala una extensión en el navegador Chrome que permite capturar la página web completa (sin limitarse a lo que se ve en pantalla).

---

<sup>3</sup> La muestra analizada se compone por los siguientes 26 diarios digitales: Pregón (Jujuy), El Tribuno (Salta), La Gaceta (Tucumán), El Ancasti (Catamarca), El Liberal (Santiago del Estero), El Diario (Entre Ríos), El Litoral (Corrientes), Norte (Chaco), La Mañana (Formosa), El Territorio (Misiones), La Voz del interior (Córdoba), La Capital (Santa Fe), El Litoral (Santa Fe), La Arena (La Pampa), El Día (Buenos Aires), Clarín (CABA), La Nación (CABA), Página/12 (CABA), El diario de la República (San Luis), Los Andes (Mendoza), El diario de Cuyo (San Juan), El Independiente (La Rioja), Río Negro (Río Negro), Patagónico (Chubut), La Opinión Austral (Santa Cruz) y El Sureño (Tierra del Fuego).

<sup>4</sup> Aplicación de Chrome que funciona como “extensión” del navegador :  
<https://chrome.google.com/webstore/detail/full-page-screen-capture/fdpohaocaechifimbbbbbknolclacj>

El programa descarga un archivo de imagen .jpg o .png por cada pantalla que luego cada investigador codifica para resguardar la muestra. De ese modo, se estableció que el nombre de cada archivo debía estar constituido por: “N° del diario (según variable)\_Día\_Mes\_Año (en los tres casos expresándolo con dos dígitos)\_N° de actualización editorial (según variable)\_Home” (o el nombre de la sección o el N° de la noticia codificada). Por ejemplo, la designación de una captura del diario La Nación del 3 de junio a las 9 Hs debe resultar como: 1\_03\_06\_17\_1\_Home o 1\_03\_06\_17\_1\_Actualidad, según corresponda.

## Resultados

A la luz de los resultados de la presente investigación, una de las cuestiones que se revelan en el análisis es que las notas con contenidos científico de Ciencias Sociales y Humanidades no son las de mayor aparición en los medios digitales analizados.

En el caso testigo del corpus de análisis relevado, se puede observar que de un total de 619 casos, las Ciencias Sociales y Humanidades cuentan con un total de 61 notas, lo que representa un 9,9% de la muestra, ubicando a la disciplinas en cuestión en el cuarto lugar en cuanto a la frecuencia de publicaciones, detrás de informaciones que aborden las Ciencias de la Salud (28,4%), Ciencias Económicas (21.8%), y Ciencias Exactas y Naturales (20.2%). (Ver Cuadro 1)

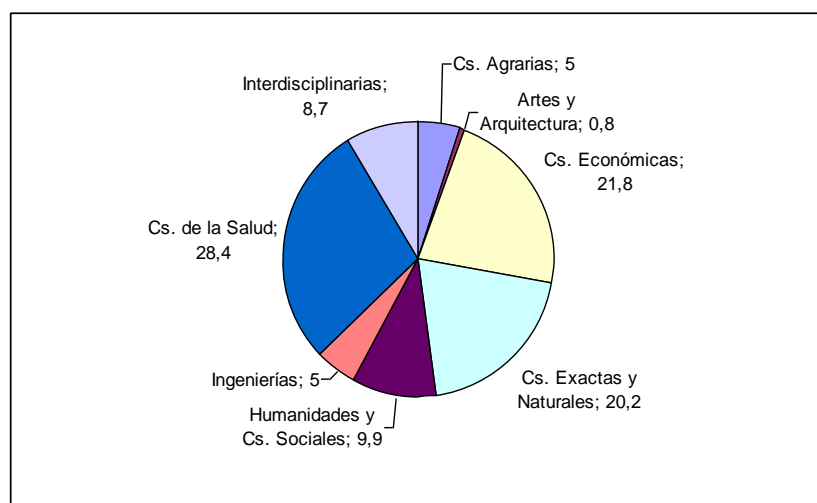
Cuadro 1: Temática Científica

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Cs. Agrarias	31	5,0
	Artes y Arquitectura	5	0,8
	Cs. Económicas	135	21,8
	Cs. Exactas y Naturales	125	20,2
	Humanidades y Cs. Sociales	61	9,9
	Ingenierías	31	5,0
	Cs. de la Salud	176	28,4
	Interdisciplinarias	54	8,7
	Total	619	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Los resultados obtenidos coinciden con otras investigaciones<sup>5</sup> de este tipo realizadas tanto en la región como en medios europeos, donde se nota un claro predominio de notas con contenido científico referente a las Ciencias de la Salud. Esto denota que tal situación no es particular de jerarquizaciones propias de los diarios digitales argentinos o elecciones culturales de nuestro país, sino permitiría inferenciar que se replica en las redacciones de la Argentina un uso análogo de las ciencias de la salud como temáticas de mayor interés e impacto por los lectores relegando a las notas que traten sobre Ciencias Humanísticas y Sociales.

Gráfico 1: Porcentaje Temáticas Científicas



Las particularidades que reflejan comportamientos particulares a la media de la muestra se revelan al profundizar el análisis de la Comunicación Pública de la Ciencia (CPC) y analizar en particular los casos en que se abordan disciplinas referidas a las Ciencias Sociales y Humanísticas comparándolos con los indicadores obtenidos en la muestra general.

Por ejemplo, en cuanto a la producción de la información, encontramos que en la mayoría de los casos sobre Ciencias Sociales y Humanísticas, no se puede determinar el autor (39,3 %), seguido por artículos donde el periodista firma la nota (32,8 %). (Ver Cuadro 2)

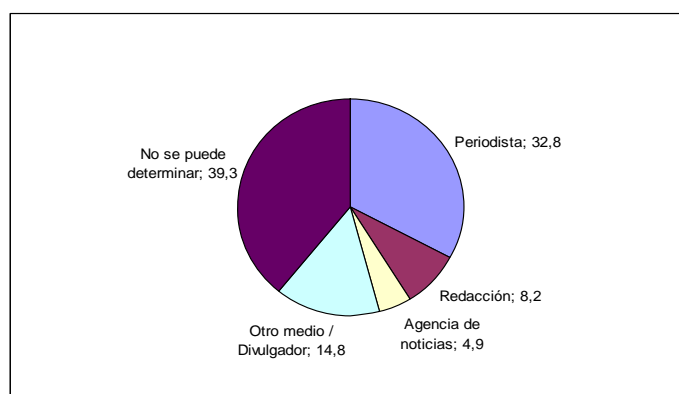
<sup>5</sup> Olvera Lobo, María Dolores & López Pérez, Lourdes (2015) y Massarani, Luisa., & Boys, Bruno. (2007)

Cuadro 2: Producción Información

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Periodista	20	32,8
	Redacción	5	8,2
	Agencia de noticias	3	4,9
	Otro medio / Divulgador	9	14,8
	No se puede determinar	24	39,3
	Total	61	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Gráfico 2: Porcentaje Producción Información



Este dato si bien es análogo al comportamiento en general, se observa al compararlo con la muestra total, que esta propiedad asciende en la media al 51.7 % de los casos donde la producción de la información no se puede determinar. Por lo tanto, como particularidad de los casos en que se abordan ciencias humanísticas y sociales, encontramos que si bien la falta de identificación de la producción es la que se da con mayor frecuencia como sucede a nivel general, se atenúa en gran medida en el abordaje de dichas ciencias, aumentando por consiguiente los índices de visibilización de su producción de periodistas. (Ver Cuadro 3)

Cuadro 3: Producción Información General

	Frecuencia	Porcentaje
Periodista	111	17,9
Redacción	66	10,7
Corresponsal	6	1,0
Agencia de noticias	61	9,9
Otro medio / Divulgador	55	8,9
No se puede determinar	320	51,7
Total	619	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

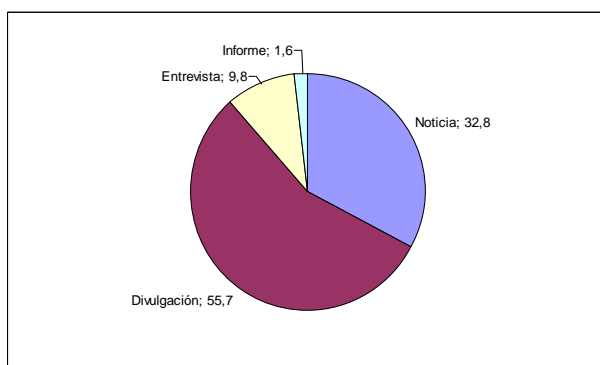
En relación al género informativo elegido por los medios analizados para abordar la CPC de las humanidades y ciencias sociales, se observa un predominio de divulgación (55,7 %), seguido por el género periodístico más tradicionalmente utilizado de la noticia (32,8 %). (Ver Cuadro 4).

Cuadro 4: Tipo de Información

	Frecuencia	Porcentaje
Noticia	20	32,8
Divulgación	34	55,7
Entrevista	6	9,8
Informe	1	1,6
Total	61	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Gráfico 3: Porcentaje del Tipo de Información



Este indicador es relevante si se lo contrasta con el comportamiento total de la muestra analizada, ya que aporta una característica propia del abordaje de las ciencias sociales y humanísticas que se diferencia del comportamiento identificado en la generalidad de la muestra, en que en el 59,6 % de los casos el abordaje periodístico es mediante la noticia, relegando a la divulgación al 36,0 % de los casos (Ver Cuadro 5).

Cuadro 5: Tipo de Información General

	Frecuencia	Porcentaje
Noticia	369	59,6
Divulgación	223	36,0
Entrevista	15	2,4
Informe	12	1,9
Total	619	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

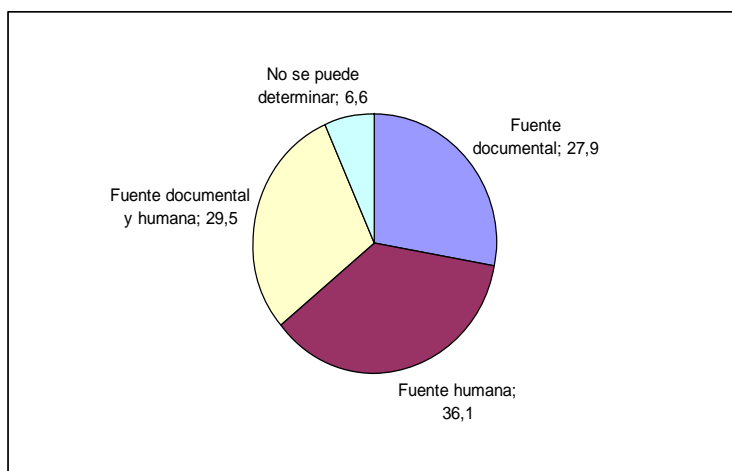
En cuanto a las características de las fuentes utilizadas en la CPC de las ciencias sociales y humanísticas, el relevamiento sobre la naturaleza de la fuente arrojó que el mayor predominio lo tiene la fuente humana (36,1 %), seguido por la fuente documental y humana (29,5 %), lo que implica que en el 65,6% de los casos hay al menos una fuente humana utilizada. (Ver Cuadro 6).

Cuadro 6: Naturaleza de la fuente

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Fuente documental	17	27,9
	Fuente humana	22	36,1
	Fuente documental y humana	18	29,5
	No se puede determinar	4	6,6
	Total	61	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Gráfico 4: Porcentaje Naturaleza de la Fuente



Mientras que la conducta de dicha variable en el total de la muestra se observa que el recurso más utilizado es el uso de fuentes documentales en el 35,4%, seguido del uso de fuente documental y humana en conjunto en un 27,6 % de los casos, lo que hace que en el 63% de las notas se utilice al menos una fuente documental, relegando al uso de fuente humana exclusivamente al 26% de los ítems analizados, y alcanzando un 53,6% las veces que se utiliza al menos una fuente humana. (Ver Cuadro 7).

Cuadro 7 : Naturaleza de la fuente

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Fuente documental	219	35,4
	Fuente humana	161	26,0
	Fuente documental y humana	171	27,6
	No se puede determinar	68	11,0
	Total	619	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

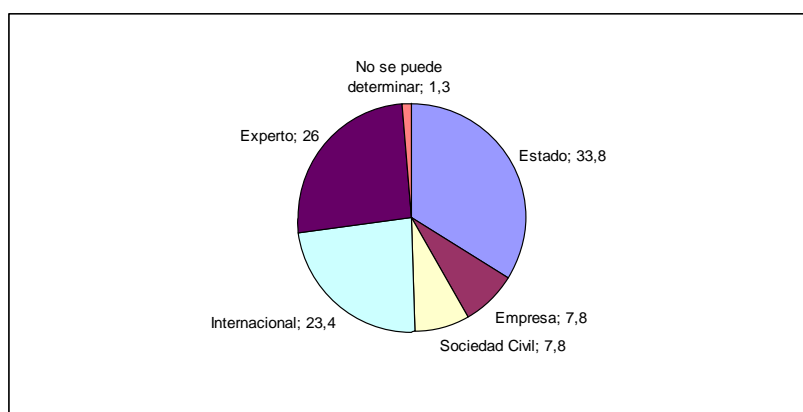
Desagregando las características de las fuentes utilizadas, se observa que el tipo de fuentes predominante provienen del Estado (33,8 %), seguido por los Expertos (26 %) y luego las provenientes del ámbito Internacional (23,4 %). Encontrando que al comunicar las disciplinas sociales las fuentes Privadas no son predominantes (7,8% tanto de Empresas como de Sociedad Civil) y que en su mayoría se cita la fuente, ya que solo se encontró un caso donde se observo que no se puede determinar la fuente utilizada. (Ver Cuadro 8).

Cuadro 8: Tipo de Fuente

		N	Porcentaje
TFagrup <sup>a</sup>	Estado	26	33,8
	Empresa	6	7,8
	Sociedad Civil	6	7,8
	Internacional	18	23,4
	Experto	20	26,0
	No se puede determinar	1	1,3
Total		77	100

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Gráfico 5: Porcentaje Tipo de Fuente





En el caso de la presente variable, si bien la conducta mayoritaria es semejante a lo observado a nivel total de la muestra, donde también se observa como principal fuente el Estado (32,4%), la diferencia identificada es que mientras en la CPC de las disciplinas sociales y humanísticas, aparece en segundo y tercer lugar los expertos y las fuentes internacionales respectivamente, en la generalidad de la CPC se advierte que son las fuentes internacionales las segundas más ponderadas (25,1%), seguidas de las privadas (16%), relegando a la de los expertos a un cuarto lugar con tan solo el 13,6% de los casos. (Ver Cuadro 9).

Cuadro 9: Tipo Fuente General

		N	Porcentaje
TFagrup <sup>a</sup>	Estado	253	32,4
	Empresa	125	16,0
	Sociedad Civil	76	9,7
	Internacional	196	25,1
	Experto	106	13,6
	No se puede determinar	25	3,2
Total		781	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Por último, en el análisis de la variable que profundiza la anterior, identificando la Procedencia de las Fuentes, el mayor predominio se encuentra en los casos de fuentes provenientes de Gobiernos Nacional/Provincial/Municipal (28,2 %), en lo que se podría considerar como fuente oficial, seguida por el uso como fuente de investigadores independientes (23,5 %), relegando a un tercer lugar, con bastantes menos casos al uso de fuentes provenientes de Laboratorios o Institutos Privados Extranjeros (10,6 %). (Ver Cuadro 10).

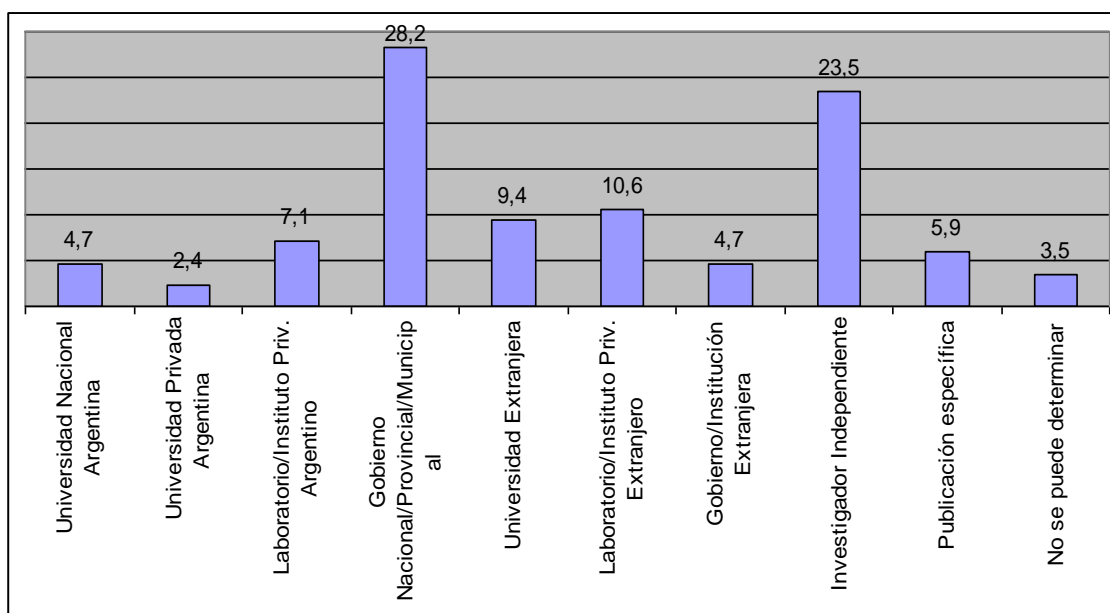
Cuadro 10: Procedencia de las Fuentes

		N	Porcentaje
PFagrup <sup>a</sup>	Universidad Nacional Argentina	4	4,7
	Universidad Privada Argentina	2	2,4
	Laboratorio/Instituto Priv. Argentino	6	7,1
	Gobierno Nacional/Provincial/Municipal	24	28,2

Universidad Extranjera	8	9,4
Laboratorio/Instituto Priv. Extranjero	9	10,6
Gobierno/Institución Extranjera	4	4,7
Investigador Independiente	20	23,5
Publicación específica	5	5,9
No se puede determinar	3	3,5
<b>Total</b>	<b>85</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

Gráfico 6: Porcentaje Procedencia de Fuentes



En este caso, sucede algo similar a lo analizado en la anterior variable, ya que a nivel general de la muestra de la investigación, coincide en que las fuentes provenientes de los gobiernos Nacional/Provincial/Municipal con el 24,5% de los casos como las más recurrentes, pero las diferencias se observan en las alternativas siguientes, ya que mientras en el caso de las ciencias sociales y humanísticas son los investigadores independientes las fuentes utilizadas en segundo orden, a nivel general de la CPC en su conjunto se observa que son los laboratorios e institutos privados argentinos (19%) las fuentes tomadas como siguiente alternativa a la gubernamental. (Ver Cuadro 11).

Cuadro 11: Procedencia Fuente General

		N	Porcentaje
PFagrup <sup>a</sup>	Universidad Nacional Argentina	47	5,5%
	Universidad Privada Argentina	8	0,9%
	Laboratorio/Instituto Priv. Argentino	164	19,0%
	Gobierno Nacional/Provincial/Municipal	211	24,5%
	Universidad Extranjera	64	7,4%
	Laboratorio/Instituto Priv. Extranjero	69	8,0%
	Gobierno/Institución Extranjera	82	9,5%
	Investigador Independiente	97	11,3%
	Publicación específica	69	8,0%
	No se puede determinar	51	5,9%
	<b>Total</b>	<b>862</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de la investigación

### Reflexión final

El entrecruzamiento de los indicadores obtenidos en las distintas variables relevadas y expuestas, permiten generar reflexiones sobre el lugar que ocupan las Ciencias Sociales y Humanísticas en la CPC realizada a través de los diarios digitales argentinos.

En primer lugar, se observa el bajo porcentaje que los diarios digitales analizados destinan a las notas que abordan las disciplinas de Ciencias Sociales y Humanidades. Este dato nos permitiría inferenciar la consolidación en las redacciones de los prejuicios que se han instalado a nivel mundial sobre el interés y relevancia de las ciencias blandas por sobre las duras, consolidando dicho paradigma el hecho que por sobre estas disciplinas los diarios prefieren publicar informaciones sobre ciencias de la salud, Económicas, Exactas y Naturales. Este hecho invita a reflexionar sobre las definiciones y la construcción de sentido que los medios generan en torno al concepto de “ciencia”.

En lo referente a la instancia de producción de la información referida a la CPC de las disciplinas de Ciencias Sociales y Humanísticas, se puede establecer una relación entre la variable que da cuenta sobre la Producción (donde se destacan los items en los que no se puede determinar el autor, pero en mucho menor medida que sucede en la CPC en general, seguidos por los firmados por el periodista) y el Tipo de Información, encontrando a la divulgación y la noticia entre los casos más frecuentes.

Dicho comportamiento descrito por los indicadores obtenidos, podrían deducir que los tipos de información y las temáticas que se tratan en el campo de las Ciencias Sociales y

Humanísticas, si bien no son de las que más se publican, pero cuando se lo hace, se las produce con mayor profundidad y extensión, firmando las notas.

En relación al aspecto de las fuentes, analizados con las variables “Naturaleza de la fuente”, el hecho que se destaquen el uso de fuentes humanas, en el caso de la ciencias sociales de manera opuesta a lo que se observa en el resto de las ciencias, da cuenta nuevamente, que en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades, la CPC se realiza en la mayoría de los casos directamente con la fuente humana del investigador y no en base a documentos de transferencia.

Finalmente, en cuanto al cruzamiento de las variables sobre la “Procedencia de las fuentes” y el “Tipo de fuentes”, si bien de manera análoga a toda la CPC la procedencia más frecuente es el estado, y específicamente procedentes desde las dependencias e institutos gubernamentales, la particularidad detectada en el caso de las ciencias sociales y humanísticas, es la mayor ponderación del uso como fuentes de los expertos mediante investigadores independientes, relegando a fuentes internacionales y la proveniente de lugares privados, como sucede en la generalidad de la muestra relevada.

Este hecho, podría explicarse en el hecho que las informaciones publicadas sobre disciplinas sociales son de corte netamente local que no requiere de fuentes internacionales.

La constante que sí se visibilizó, tanto a nivel general de la CPC como específicamente en el tratamiento de las temáticas del campo de las ciencias sociales y humanidades es la baja utilización de las Universidades Nacionales como fuentes para la CPC desarrollada por los diarios digitales argentinos.

## **Bibliografía**

- Barros, Ricardo Enrique Sandoval (2012). El Debate en torno a la Ciencia y las Ciencias Sociales. Escenarios, 10.
- Calvo Hernando, Manuel. (2003) *Divulgación y periodismo científico: entre la claridad y la exactitud*. México, UNAM.
- Calvo Hernando, Manuel. (2006) "Funciones de la divulgación". En NULL <http://www.manuelcalvohernando.es/articulo.php?id=67>.
- De Blacha, Noemí. M. Girbal. (2014). El caso de las ciencias sociales y las humanidades en la Argentina. Una lectura crítica de las estadísticas oficiales. CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad, 9.

- Fernández, Jesús Caldero & Zincke, María Elisa. González Moro (1993). Las ciencias sociales: concepto y clasificación. Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca, (5).
- Jiménez, Elsi (2014). “La socialización del conocimiento en Ciencias Sociales y Humanidades”. Revista Enlace Científico. Vol. 15, No. 11.
- Massarani, Luisa., & Boys, Bruno. (2007). La ciencia en la prensa de América Latina: un estudio en 9 países. Reunión de la Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe, 10.
- Olmos Peñuela, Julia, Castro Martínez, Elena & Fernández Esquinas, Manuel (2014). Diferencias entre áreas científicas en las prácticas de divulgación de la investigación: un estudio empírico en el CSIC.
- Olvera Lobo, María Dolores & López Pérez, Lourdes (2015). Periodismo científico: la homogeneización de la información del papel a internet.
- Sánchez, Isla Liliana (2007). Las ciencias sociales en la divulgación científica en México. X Reunión de la Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe
- Serna Castro, Yobany. (2008). Ciencias Sociales y Humanidades: Una discusión sobre sus fines. Revista Zona Publicación Semestral.
- UNESCO (1999) Conferencia Mundial de la Ciencia “Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico”
- Vázquez, L. C. O. (2012). “El concepto de ciencias sociales: un análisis bibliográfico”. Pensar la enseñanza de la historia y de la (s) ciencia (s) social (es)